



# BOLETÍN TRIMESTRAL DEL COMITÉ ARQUIDIOCESANO DE CORRESPONSABILIDAD

## Tiempo, Talento y Tesoro para acoger al que viene

Por: P. Ángel L. Ciappi

### Oración de la Conferencia del ICSC 2011

**Padre Celestial,**

Nosotros te damos gracias  
por la inspiración de  
tu Espíritu Santo  
al reflexionar sobre  
el llamado del Evangelio  
a ejercitar  
la corresponsabilidad  
de Cristo  
en nuestra jornada de fe.

Te pedimos que nos guíes  
en nuestro  
discernimiento,  
y nos muestres  
cómo ser fieles  
en los planes  
que hacemos,  
en las acciones  
que tomamos,  
y en el amor  
que compartimos  
en nuestro camino  
peregrino.

Danos el valor  
para encontrar sabiduría  
en nuestros sacrificios,  
alegría en nuestra  
generosidad,  
y esperanza en la  
compasión que mostramos,  
especialmente a aquellos  
en mayor necesidad  
de nuestro consuelo y  
cuidado.

Y crea en nosotros un  
corazón más abierto  
y una mayor conciencia  
de nuestra necesidad  
de crecer; de cambiar;  
de ser transformados,  
para que así podamos ser  
mejores corresponsables  
de tus dones  
para el bien de todos.

Nosotros te lo pedimos  
en el nombre de Jesús.

**Amén.**

El Adviento es un ejercicio de vida: es preparar el nacimiento cada vez más perfecto de Jesús en nosotros hasta alcanzar la comunión plena en la eternidad. Cuando comenzamos a celebrar la Navidad antes de que llegue, sin vivir primero el Adviento que la prepara, la vaciamos de significado y ya no entendemos ni experimentamos lo que significa que el mismísimo Dios en persona quiera vivir y actuar como Dios en cada uno de nosotros. No hay Navidad sin Adviento. Igual que no se puede celebrar una fiesta, si primero no se llevan a cabo los preparativos.

Por tanto, el Adviento es tiempo de ejercitarse en la paciencia. La impaciencia es uno de los males que aquejan a nuestro mundo. Nuestro tiempo le pertenece a Dios y es para Dios. Para el corresponsable, el Adviento es quitar los obstáculos que impiden que Dios sea el dueño de nuestro calendario. La impaciencia lleva a muchos a no rezar o a no rezar bien. El Adviento exige dedicar tiempo a estar con Dios. Porque la Navidad es obra de Dios: es Él quien escoge la manera, el lugar y el tiempo para actuar. A nosotros nos toca estar preparados para reconocer su acción y no bloquearla, sino apoyarla.

Otro de los requisitos para abrirnos a la acción de Dios es el silencio, interior y exterior. ¡Pero cómo nos cuesta hacer silencio! Adviento es tiempo para silenciar los cinco canales que son nuestros cinco sentidos externos y para aquietar nuestra mente y memoria, porque nos preparamos para recibir al que viene, al totalmente Otro que sólo se conoce mediante la apertura a una comunión amorosa. Esto, además de una necesidad espiritual es también requisito para nuestra salud emocional y física. Vivir el silencio nos capacita para entregar nuestros talentos, no para lo que a nosotros se nos antoja, sino a lo que desea la voluntad

amorosa de Dios. Entonces experimentaremos que el silencio no es vacío y ausencia, sino plenitud y presencia de Aquél que viene cada día a nosotros.

El apego a los bienes materiales, sobre todo al dinero, suele obstaculizar nuestra comunión con Dios y con los hermanos. Adviento es tiempo para la generosidad al compartir nuestro tesoro. Pero no se trata de comprar y comprar regalos para quedar bien, para devolver lo que nos dan o para competir a ver quien regala mejor. Se trata de «enderezar» nuestro uso del tesoro con la voluntad y el estilo de Dios. ¿A qué destinaría Dios, si estuviese en nuestro lugar, los recursos económicos que tenemos? ¿Con quienes los compartiría? ¿En qué medida lo haría con cada destinatario? El Adviento es eliminar todo lo que impide que Dios sea el dueño de nuestra billetera o monedero.

Meditemos en Santa María y cómo preparó la primera Navidad. Pidámosle su ayuda para crecer en paciencia, silencio y generosidad. Y que esta Navidad lo sea en verdad también en ti y en mí.



## Todo es Don de Dios

Por: Padre Ángel Ciappi



Todo es don de Dios. Esta corta frase encierra en sí todo lo necesario para llevarnos a la comunión plena con Dios a través de una espiritualidad simple y muy práctica. A lo largo de estas páginas iremos viendo algunas de las implicaciones de esta sencilla verdad.

Todos sabemos y estamos de acuerdo en que todo es don de Dios. Dios es, pues, el Dador de todo don. Es también Dueño y Señor de todo. Esto significa que nosotros somos sólo administradores, no dueños, ya que no puede haber más que un dueño. En una empresa llamamos dueño al propietario de las acciones, de los muebles e inmuebles, de la operación de venta o servicio que constituye el negocio. Es quien tiene poder para decidir todo, incluso sobre liquidar la empresa, y es quien recibe el beneficio o asume la pérdida que conlleva la operación. Llamamos administrador a quien está a cargo día a día de que se conduzca el negocio según las normas establecidas por el dueño. El administrador no puede vender o cerrar la empresa porque no es su dueño. Tampoco está autorizado a manejarla en contra de la voluntad del dueño. De hecho, si lo hace, sabe que se juega su puesto y que incluso puede ser sancionado, exigiéndole que asuma responsabilidad por las consecuencias de sus actos. De esta analogía podemos ver que Dios es el verdadero Dueño y Señor de todo lo que existe, pues no lo recibió de otro o lo adquirió, sino que creó todo de la nada. Y nosotros, aunque por un tiempo figuremos como los «dueños» de algo, en realidad lo hemos recibido por gracia divina.

Lo propio del administrador es guiarse por las indicaciones del dueño y, en definitiva, tener que rendir cuentas al dueño. Así nos sucede con Dios con respecto a todo lo que ha puesto en nuestras manos, con respecto a todo lo que ha encomendado a nuestra libertad. Hemos de manejarlo todo según las indicaciones y la voluntad de Dios. Y no perdamos de vista que habremos de dar cuenta a Dios de lo que hagamos, no porque sea un déspota castigador, sino porque es consecuencia de esta verdad: no somos los dueños de lo que administramos

temporeramente. Decimos temporariamente porque nuestra vida transcurre en el tiempo, tiene un comienzo y un fin. Incluso dentro del período que dure nuestra vida, administramos cada don por un período de tiempo específico, pues Dios da los dones y los retira según su sabiduría infinita, siempre para nuestro bien.

Conviene en este momento aclarar lo que llamamos don. Nos referimos a todo, porque todo es don de Dios. Comenzamos con las cosas que tienen una importancia secundaria: los bienes materiales, que llamaremos TESORO: comida, ropa, casa, auto, dinero, el iPod, el celular, la computadora, los libros, muebles, etc. También nosotros somos un don de Dios para nosotros y para los demás: nuestra vida, el cuerpo con sus sentidos y todas sus capacidades incluida la sexualidad, nuestra inteligencia y voluntad, nuestra personalidad, las capacidades innatas, las adquiridas como los estudios, destrezas, capacidades, conocimientos, posiciones de autoridad, el trabajo, las relaciones, etc. Esto lo llamaremos TALENTOS. El TIEMPO es el don que posibilita que podamos manejar los talentos y el tesoro. Habitualmente nos referimos a las tres T para resumir todo lo que somos y tenemos, y que hemos recibido como don de Dios.

Sin embargo, es obvio que faltan cosas muy importantes que, aunque las englobaremos en las tres T, no están incluidas explícitamente en ellas. Por ejemplo, reconocemos como don de Dios a todo hermano o hermana con su Tiempo, Talentos y Tesoro; don de Dios para él o ella y para nosotros. Podemos pensar en los demás en general y reconocer de modo especial como don de Dios a nuestros amigos y bienhechores, los hermanos de nuestra comunidad de fe, y nuestros familiares, especialmente el cónyuge, los hijos y los padres; también nuestros enemigos y detractores son don de Dios. Por último, lo más importante, los dones espirituales y sobrenaturales: la gracia santificante, el perdón de los pecados, las virtudes teologales (fe, esperanza y caridad), los dones del Espíritu Santo, la Iglesia Católica, los siete sacramentos, la liturgia, la vocación, la oración. Termino esta panorámica de dones con el Don-sobre-todo-don, Dios mismo, quien se dona a nosotros con lo que es y tiene por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo. Sobre esto profundizaremos más adelante.

*Este es el segundo escrito de una serie sobre Corresponsabilidad por el Padre Ciappi.*

## «Por Amor a Ti»: Testimonio de un Corresponsable

Por: Gladys Gómez Cruz

Parroquia Espíritu Santo, Levittown, Puerto Rico

Soy Gladys Gómez Cruz, llevo 33 años casada y de estos 27 en la Parroquia Espíritu Santo de Levittown en Toa Baja. Desde mi adolescencia he estado involucrada activamente en las cosas del Señor. Los Ministerios a los que pertenezco son la Renovación Carismática Católica, hace 17 años, recientemente fui instalada como Ministro Extraordinario de la Comunión y participo en el Ministerio/ Proyecto «Por Amor a Ti» hace 9 años.

servidores nos tomamos de las manos y hacemos la bendición de los alimentos. Mientras comen, se les pone música cristiana con mensajes positivos.

Después de algún tiempo de creado el grupo, se me invitó para pertenecer a él. No lo pensé mucho pues siempre había tenido la inquietud de trabajar, de hacer algo por las personas que se encuentran abandonadas en las calles de Puerto Rico. Me integré al grupo de la persona que me invitó, la Sra. Carmen Carrión. Hermanos, deseo compartir con ustedes que esta experiencia ha sido única para mí. En estos momentos estoy a cargo de abrir el salón donde toman los alimentos y de cocinar algunos de los alimentos, tales como carnes y a veces el arroz. Gracias a Dios, tenemos algunos fieles que nos ayudan a cocinar.

Aunque el brindarles alimento y ropa me da alegría, lo que más me llena es el compartir con los participantes. Es bien edificante el poder brindarles amor y escucharlos; el saber que cada domingo ellos nos esperan con mucha alegría. Los más jóvenes nos dicen “mamá”. Ninguno nos ha faltado el respeto nunca. Cuando alguno tiene problemas nos llama a un lado y nos cuenta lo que le pasa y vemos como los podemos ayudar. En ocasiones, uno de ellos solicita ayuda porque quiere cambiar su vida. En esos casos, los ayudamos buscándole el sitio donde pueden ir para el tratamiento que necesitan. Además, le preparamos una maleta con todo lo que necesita para su estadía en el lugar. Para mí, ellos son como mis hijos. En cada uno de sus rostros, veo el rostro de Jesús.

Doy gracias a Dios por permitirme ayudar a mis hermanos a calmar su necesidad y su dolor. Siento que así muestro mi agradecimiento al Señor, utilizando los dones que ÉL me regaló para ponerlos al servicio de quienes también son Sus hermanos. Siento que como cristiana católica estoy cumpliendo con las obras de misericordia y ayudo a construir el Reino de Dios en esta porción de Su pueblo.



De izquierda a derecha: Francisco, Iris Marta (en cuclillas), Norma Martínez, Gladys Gómez, Kike de Jesús, Lissie Carrión y María Carrión.

Este ministerio es el que me lleva a compartirles mi Testimonio.

«Por Amor a Ti» tiene como objetivo proveer alimento material (comida y ropa), pero también alimento y guía espiritual a un grupo de deambulantes de la comunidad de Levittown. El mismo surgió por la preocupación de tres personas de nuestra parroquia por los deambulantes de la comunidad de Levittown. Las señoras Carmen Carrión, Rubí Seín y Susana Rojas, compartieron su inquietud con el párroco en ese momento, Rvdo. Padre Ricardo Hernández Morales y, luego de discutir los pormenores de la idea, consiguieron su aprobación y lo iniciaron en el 2002.

Invitaron a miembros de otros ministerios a una reunión donde se reclutó servidores, constituyendo equipos para cada domingo. Comenzó en una carpa prestada por la alcaldía del Municipio de Toa Baja en los alrededores del Centro de Servicios Múltiples. Más tarde prestaron un local en el mismo Centro donde actualmente estamos localizados. El servicio se ofrece entre 10:30 am y 2:00 pm. Los servidores ayudan a colocar las mesas y sillas, entre otras cosas. Cuando llega la comida, los

*«Es bien edificante el poder brindarles amor y escucharlos; el saber que cada domingo ellos nos esperan con mucha alegría. Los más jóvenes nos dicen “mamá”.»*

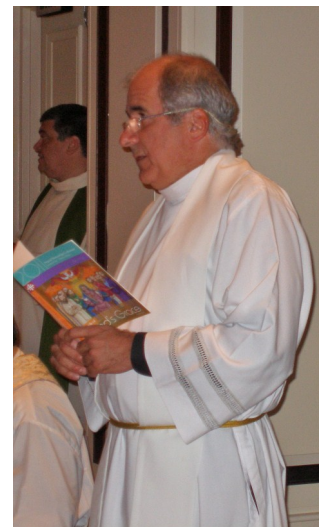


De izq. a der.: **Padre Milton Rivera (Parr. Espiritu Santo)** y **Mons. Leonardo Rodríguez (Parr. María Madre de la Misericordia)**.



De izquierda a derecha: **Mons. Carlos Quintana, Padre Milton Rivera, Mons. Leonardo Rodríguez y Padre Ángel L. Ciappi**.

**Mons. Carlos Quintana (Parr. Perpetuo Socorro)**



Fila del frente de izquierda a derecha: **Luz Dary Zapata (ASJ), Ileana Fernández (Parr. Cristo Redentor), María Negrón (Parr. Sagrada Familia), Virgen (Millie) Rivera (Parr. María Madre de la Misericordia), Gladys Gómez (Parr. Espiritu Santo), Ivette Vázquez (Parr. Cristo Redentor), Myrtha Díaz (Parr. Espiritu Santo), Elba Santiago (Parr. María Madre de la Misericordia), Zoraída Negrón (Parr. Inmaculado Corazón de María, Caguas), Patricia García (Perú)**. Fila de atrás de izquierda a derecha: **P. Ángel L. Ciappi (Parr. Cristo Redentor), Yolanda Ramadán (Parr. Sagrada Familia), Santiago Morales (ASJ), José Cardona (Parr. Cristo Redentor), P. Milton Rivera (Parr. Espiritu Santo), Mons. Leonardo Rodríguez (Parr. María Madre de la Misericordia), Luis Pico (Parr. María Madre de la Misericordia) e Israel Ramos (Parr. Inmaculado Corazón de María, Caguas)**.



**Conferencia  
anual de  
Corresponsabilidad  
del ICSC 2011  
Orlando, FL**



**Israel Ramos y Zoraida Negrón:** «Es la primera vez que venimos. Y estamos aquí porque el Espíritu Santo y el don de una hermana, María de Ángel, que quería que nosotros presenciáramos y compartiéramos esta experiencia, que ha sido bien enriquecedora y hemos aprendido un montón.»  
**Parroquia Inmaculado Corazón de María, Diócesis de Caguas.**



**Ileana Fernández:** «Estamos encantados de haber participado de estas Conferencias. Vinimos buscando guías para llevar la Corresponsabilidad a nuestra Parroquia. Vamos en esa...»  
**José Cardona:** «Vinimos porque creemos en la Corresponsabilidad y nos dimos cuenta que es un camino largo, difícil, que requiere mucha educación. Pero vale la pena.»  
**Parroquia Cristo Redentor, Arquidiócesis de San Juan**



**INTERNATIONAL CATHOLIC  
STEWARDSHIP COUNCIL**



**Ximena R. Schencke:** «Estamos empezando un proceso de Corresponsabilidad en Chile y queremos aprender. Ya vine el año pasado y me pareció una experiencia buenísima, y quiero, este año, comenzar a proyectarlo en mi trabajo en Chile, aparte de todo.»

**Conferencia de Obispos Católicos en Chile,  
Arquidiócesis de Santiago, Chile**

**Rosa Patricia García Alvarado:** «Mons. Carlos Quintana me invitó para aprender más sobre la Corresponsabilidad y así poder aplicarlo en mi Diócesis.»

**Diócesis de Carabayllo, Perú**

**Christian G. Steffens:** «Vine porque me interesa mucho el concepto de "Stewardship", que en Chile todavía no está muy difundido. Y ha sido muy interesante.»

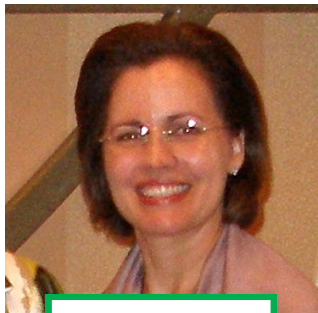
**Conferencia de Obispos Católicos en Chile,  
Arquidiócesis de Santiago, Chile**



De izquierda a derecha: **Ivette Vázquez:** «Me trajo P. Ciappi y me impresionó todo. Aprendí de todo, especialmente de liderazgo. ¡Fabuloso!», (Parroquia Cristo Redentor), **Gladys E. Gómez** (Parr. Espíritu Santo) y **Myrtha I. Díaz** (Parr. Espíritu Santo)

## Liderazgo de Servicio y una cultura de Corresponsabilidad: Conferenciante Dan R. Ebener

Resumen por: Ileana Fernández, Parroquia Cristo Redentor



Ileana Fernández

Utilizó las Bienaventuranzas para explicar las características de un líder y servidor corresponsable:

- **Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos:** siempre buscan más espiritualidad, crecer más; los ricos son los que se creen que lo saben todo y no necesitan enseñanza.
- **Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados:** se identifican con el dolor de los que están por debajo de ellos.
- **Bienaventurados los mansos porque ellos heredarán la tierra:** fuertes pero delicados, delicados pero fuertes. Son los que delegan.
- **Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados:** integridad, reputación, carácter.
- **Bienaventurados los misericordiosos porque ellos obtendrán misericordia:** aceptan a los demás con sus debilidades y los guían con sabiduría.

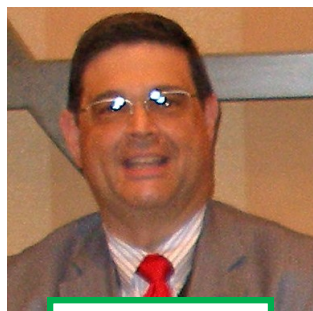
- **Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios:** instinto natural para servir, evitan el protagonismo, no tienen agenda escondida.
- **Bienaventurados los pacíficos porque ellos serán llamados hijos de Dios:** mente abierta, no juzgan, paz interior, resuelven conflictos, colaboran. La paz no es armonía artificial. Conflicto de tarea es bueno, indica que el grupo trabaja. Conflicto de relaciones no es bueno.
- **Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los Cielos:** saben que los cambios traerán persecución.

Estos siervos tienen que ser motivados a servir, después a liderar. **Sirve** el que pone los intereses y las necesidades de otros por encima de los suyos. **Líder** es el que cambia la forma de pensar, las acciones y actitudes de los demás.

**Conclusión:** Prepárate a servir y entonces a guiar.

## Planificación Estratégica en la Parroquia es buena Corresponsabilidad: Conferenciante Kevin T. Lynch

Resumen por: Luis A. Pico-Lacomba, Parroquia María Madre de la Misericordia



Luis A. Pico

Hay que planificar para la parroquia, igual que para nuestro retiro o la universidad de los hijos. Las parroquias trabajan a modo de crisis, apagando fuegos. Los sacerdotes no han sido llamados a administrar sino a pastorear. A los laicos le corresponde esto. Como buenos corresponsables debemos dejar para otros un legado de prosperidad en la parroquia. Las metas deben ser compartidos con **TODA** la comunidad parroquial. Hay seis áreas de trabajo:

**Espiritual:** párroco, directores de retiros;

**Litúrgica:** comité de liturgia... los que hacen que la liturgia toque, llegue y conmueva a todos;

**Ministerial:** líderes ministeriales y su coordinación;

**Fiscal:** consejo económico;

**Estructural:** director de terrenos y edificios;

**Social:** coordinador social y de eventos, litúrgicos y espirituales que son distintos...

¿Cómo identificamos las necesidades? A través de un presupuesto, un plan de me-

joras capitales, recursos humanos adecuados y proyectar la parroquia en 10 años. Se debe ser transparente en compartir estas necesidades con la gente. La falta de información fomenta el "chisme". Si hay problemas, métenle mano y resuelvan.

¿Queremos abrazar el cambio o mantenernos como antes? Hay que atender las necesidades fiscales con un buen plan estratégico y de implementación. Hay que ver ...si no hay chavos... es difícil tener o sostener el plan. Sin tener que ser extenso, debe contestar a esto:

- ¿Por qué tenemos que buscar chavos?
- ¿Conflige con otras actividades parroquiales?
- ¿Qué necesidades va a satisfacer?

Busquemos que actividades son exitosas. Distintos tipos: eventos, iniciativas de corresponsabilidad (aumentando el Ofertorio), campañas de inversión Capital y donaciones planificadas.



## Girando los corazones hacia Cristo: Como comprometer a la gente en una vida de fe

Conferenciante: Leisa Anslinger

Resumen por: Myrtha Díaz, Parroquia Espíritu Santo



Myrtha Díaz

Existe la necesidad de lograr que cada parroquia asuma espiritualidad de verdadera comunión, que impulse a los fieles a comprometerse, a poner su tiempo, talento y tesoro al servicio de los hermanos en la parroquia misma y en la comunidad. «**Compromiso**» es la conexión emocional profunda de los fieles con la comunión parroquial. Hay diversos niveles de compromiso con la Iglesia. Como ejemplo:

- Aquellos involucrados espiritualmente y que muestran satisfacción con la vida, con el servicio al prójimo y con el dar y darse. Solo el 16% de los católicos se entran en esta categoría.
- Las personas no comprometidas: solo asisten a la Misa pero no conectan con La Eucaristía. No son negativos pero es poco probable que inviten a otros a asistir a la Iglesia. Es el grupo que mayor probabilidad pudiera tener de abandonar la Iglesia del todo. El 49% de los católicos forman parte de esta categoría.
- Desarraigados activos: son aquellos fieles que acuden a la Iglesia en ocasiones especiales. También se incluye a los que asisten a la Iglesia, pero continuamente se quejan y la critican. El 35% de los católicos entra en esta categoría.

Corresponde a los comprometidos atraer a los fieles de los otros dos grupos para que formen parte de dicho grupo. Para lograr mayor involucración y compromiso de los fieles con su parroquia es indispensable que los fieles desarrollen sentido de pertenencia y Comunión con la fe y con los hermanos. Es necesario que la parroquia sea acogedora y que fomente las relaciones, intercambio e interacción entre sus miembros. Es importante que los fieles atraviesen un proceso de descubrimiento y discernimiento para llegar al nivel de compromiso con Cristo.

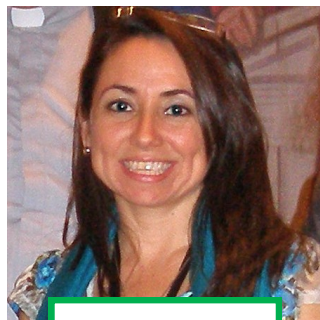
Existe una dinámica en que los fieles respondan a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo ha cambiado mi vida al sentirme parte de la parroquia?
- ¿Cómo ha afectado a alguien a quien amo el pertenecer o no a la parroquia?
- ¿Qué consigo por el hecho de pertenecer y estar comprometido con la parroquia?
- ¿De qué forma y manera contribuyo; o sea, que doy?
- ¿Siento que pertenezco?
- ¿Cómo puedo yo crecer como católico al involucrarme?

## Corresponsabilidad: La Perspectiva del Obispo

Conferenciante: Most Rev. Felipe J. Estéves, D.D.

Resumen por: Luz Dary Zapata, Arquidiócesis de San Juan



Luz Dary Zapata

El sostenimiento de la iglesia nos importa a todos. Porque como dijo Juan Pablo II: «La Iglesia es casa y escuela de comunión» y juntos necesitamos sostenerla. Vivir la corresponsabilidad requiere constante y profunda conversión, a la luz de:

**La eucaristía:** debemos descubrirla desde la eucaristía, porque la Iglesia vive de ella. Crecer en la generosidad a la luz de la Iglesia Eucarística, es lo más motivante para entender lo que es la corresponsabilidad. Es necesario ver la eucaristía como el amor-ágape, un amor constante de donación permanente.

**Del dolor al amor:** la corresponsabilidad es una donación, un compartir de dones. La corresponsabilidad es dar con sacrificio. Esto es muy eucarístico porque refleja la

entrega de Jesús. ¿Cuanto sufrió Jesús? Y todo por amor. La corresponsabilidad debe transformar el dolor en el amor, vencer el egoísmo.

**La Koinonia:** la identidad en el amor nos debe llevar a dar un verdadero testimonio cristiano. Urge vivir la espiritualidad de la comunión. La corresponsabilidad invita a la no cohesión y nos debe llevar a vivir en comunión.

**Aparecida:** nos invita a vivir renovados en el compromiso y la participación. Vivir plenamente el llamado al servicio, a imitar a Jesús. La corresponsabilidad debe ser una participación: activa, afectiva y efectiva.

**Corresponsabilidad-comunión**



Corresponsabilidad:  
Respuesta del  
Discípulo

### Comité Arquidiocesano de Corresponsabilidad

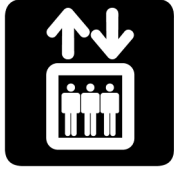
Estamos Localizados en:  
Parroquia Cristo Redentor  
Urb. El Paraíso  
140 Calle Ganges  
Cupey, P.R. 00926

Tel.: 787-300-4964  
E-Mail:  
corresponsabilidad@arqsj.org

Boletín Trimestral del  
Comité Arquidiocesano de  
Corresponsabilidad,  
Área de Comunicación y  
Promoción

Nuestra Misión es promover  
un modo de vida fundamen-  
tado en la Corresponsabili-  
dad, apoyando, educando y  
asistiendo a las parroquias  
de la Arquidiócesis de San  
Juan y los movimientos pa-  
rroquiales.

Nuestra Visión es «hacer de  
la Iglesia la casa y la escuela  
de la comunión (Juan Pablo  
II, NMI 43)».



## Charla de Ascensor

Por: Melchor Batista, Parroquia Cristo Redentor

Cuando Dios creó al hombre le dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Tengan autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra».

Todo lo que Dios nos ha dado: vida, salud, bienes, talentos, familia, educación y comunidad, es para nuestro uso y felicidad. Podemos responder con gratitud, sabiendo que todo nos ha llegado gratis, sin mérito nuestro. Podemos también aceptar la responsabilidad de usar esos dones para nuestra felicidad y la de cuantos nos rodean. Por el contrario, rendirse ante las dificultades de la vida quejándonos por lo que nos falta es una ingratitud y una falta de responsabilidad, además de una cobardía.

La espiritualidad de la corresponsabili-

dad va más allá y nos invita a desarrollar esos dones de Dios, nuestro talento, nuestro tiempo y nuestro tesoro y devolverlos a Dios, compartiéndolos con el prójimo en la comunidad parroquial gratuitamente —así como Dios lo hizo con nosotros originalmente— en acciones de gracias a Dios, en acciones de compartir comunitario y en acciones de caridad, apostolado y educación.

La espiritualidad de la corresponsabilidad, basada en la gratitud y no en la culpabilidad, nos hace partícipes en la creación, asumiendo responsabilidad sobre cómo usamos nuestro talento, tiempo y tesoro para crear comunidad. Nos lleva a un modo de vida parroquial de gozo y crecimiento físico, intelectual, emocional y espiritual tanto a nivel individual como a nivel de comunidad.

## Corresponsabilidad Cristiana: La Forma de dar Regalos

Del artículo escrito por Fr. Michael Troha  
<http://thecatholicsteward.com>

El Adviento comenzó y pronto vamos a celebrar la época navideña. Ya muchos de nosotros estamos pensando en las listas de Navidad y las compras.

A medida que avanza el Adviento y nos acercamos a la Navidad, nuestro enfoque, sin embargo, debe ser en prepararnos para el nacimiento de Jesucristo. La interacción entre lo comercial de la temporada y los aspectos espirituales de Adviento y la Navidad nos muestran lo importante que es estar conectado en una forma corresponsable. Vivirla corresponsablemente nos ayuda a mantener nuestro enfoque en el nacimiento de Cristo.

Podemos celebrar el Adviento y la Navidad de una manera espiritual, si mantenemos nuestro enfoque claro. Preparándonos para celebrar el nacimiento de Cristo y dar regalos puede ser una cosa muy buena. Si nuestro motivo para la entrega de regalos es para conmemorar el más grande regalo de Dios para nosotros, su único Hijo, en-

tonces estamos en el camino correcto. Nuestros regalos son una imitación del don de Dios para nosotros.

¿Cómo mantener nuestro enfoque en el nacimiento de Cristo? Participar en la Misa es sin duda la mejor manera de mantener nuestro enfoque claro. En otras ocasiones, la oración, especialmente la oración en familia, son también una gran ayuda durante esta temporada. Muchas familias tienen la costumbre de encender una corona de Adviento o decorar una escena de la natividad. La víspera de Navidad o una comida el día de Navidad también es un buen momento para orar juntos como una familia.

Un buen corresponsable se da cuenta de que todo lo que él o ella tienen viene de Dios, da gracias a Dios por sus muchas bendiciones, y devuelve los dones de Dios. El tiempo de Adviento y Navidad nos permite hacer precisamente esto muchas veces.